

Una aproximación multidisciplinar a la sostenibilidad desde las ciencias humanas

A multidisciplinary approach to sustainability from the human sciences

Reseña de: Trapaga Monchet, Koldo y L. Alberto Polo Romero (eds.), *Historia, sociedad y medio ambiente: la sostenibilidad*. Madrid, Sílex, 2022. 271 páginas. ISBN: 978-84-19077-50-9

 ANDRÉS MENÉNDEZ-BLANCO

Universidad de Oviedo¹

menendezandres@uniovi.es

Este libro editado por Koldo Trapaga Monchet y L. Alberto Polo Romero recoge siete aportaciones presentadas en una reunión científica celebrada en 2019 en la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid). El objetivo que conecta los distintos artículos recogidos es abordar desde disciplinas humanísticas diferentes el concepto de *sostenibilidad* para comprender, en palabras de sus editores, sus “múltiples aristas y potencialidades”.

José Manuel Gutiérrez Bastida abre el libro con “Antropoceno: hacia una sostenibilidad en clave ecosocial”, que sirve de introducción a los grandes desafíos socio-ambientales actuales y a una serie de conceptos e ideas clave (antropoceno, confrontación entre el paradigma del desarrollo sostenible y el ecosocial, sostenibilidad, etc.). Si bien este primer artículo tiene un enfoque menos académico que los siguientes, pone sobre la mesa el problema de partida que justifica la creación de la propia obra. Al final del mismo, centra su atención en la importancia de plantear alternativas al modelo socio-económico actual desde una perspectiva ecosocial, fijándose en la educación como pilar para alcanzarlas.

El siguiente texto, firmado por Koldo Trapaga Monchet, se titula “Aproximación

¹ Investigador postdoctoral contratado ‘Margarita Salas’ con el apoyo económico del Ministerio de Universidades a través de la convocatoria de Ayudas para la recualificación del sistema universitario español para 2021-2023 del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia financiado con los fondos de la Unión Europea-NextGenerationEu.



al concepto de sostenibilidad desde el campo de la historia”. En este artículo realiza un repaso al origen y evolución de ideas o acciones encaminadas a garantizar un aprovechamiento de determinados recursos a lo largo de la historia, dentro de lo que podrían considerarse prácticas sostenibles de gestión de los mismos. Lo plantea a modo de revisión historiográfica, presentando las perspectivas de distintos autores (especialmente en estudios sobre los bosques ibéricos de época moderna) y cuestionando (o mejor dicho, desmontando) tópicos historiográficos como la deforestación masiva de este período.

Álvaro Aragón Ruano, en “Gestión y sostenibilidad en los bosques de Guipúzcoa durante la Edad Moderna (siglos XV-XVIII)” analiza la evolución de la gestión de la masa forestal guipuzcoana desde la perspectiva de la historia económica. Hasta el siglo XIX se observa una alta capacidad para equilibrar la superficie arbolada con las distintas actividades productivas (madera para construcción naval, leña para uso doméstico, carboneo, etc.), detectándose cambios en las formas de gestión y una alta capacidad de adaptación frente a las variaciones en la demanda. Este modelo de gestión sostenible del arbolado solo parece romperse en el siglo XIX con la expansión del modelo liberal y el desarrollo de las desamortizaciones, la intensificación del consumo industrial, etc.

La cuarta aportación se titula “La ley del alcornoque de 1546 y la ordenanza del monteior-mor de 1605: cartografía y disponibilidad de recursos forestales” y está firmado por Raúl Romero-Calcerrada y Koldo Trapaga Monchet. En este texto, tras plantear una delimitación de las áreas de Portugal afectadas por estas normas, ofrecen distintos cálculos de la capacidad productiva maderera que pudieron tener. La conclusión es que el volumen de la construcción naval moderna en Portugal no debería haber comprometido la viabilidad productiva de este territorio. Por ello, los autores proponen dirigir la investigación a reflexionar sobre las razones reales que pueden operar tras la insistencia en la escasez de recursos que reflejan los textos de ese período.

Félix Labrador Arroyo firma el quinto artículo, titulado “Sin monumentos que conservar ni objetos de regio lujo que satisfacer’. La gestión del real patrimonio en época de cambios (1830-1840)”. En él hace un pormenorizado repaso de la situación y cambios de los “sitios reales” a través de distintos informes y averiguaciones del reinado de Fernando VII y la regencia de María Cristina. Con ello nos muestra como la gran producción documental al respecto en este período responde a la necesidad de tener un conocimiento detallado (y control estrecho) de la situación del patrimonio real en un momento de fuerte contestación desde los crecientes sectores liberales de la sociedad.

El sexto artículo se titula “Turismo y sostenibilidad: análisis de su conexión y aplicación en museos”, y lo firman Alicia Orea-Giner, Carmen De-Pablos-Heredero y Trinidad Vacas-Guerrero. Esta aportación supone un giro temático respecto a las cuatro anteriores, ya que abandona la investigación histórica y entra en el campo de la transferencia de conocimiento.

Los autores analizan el concepto de sostenibilidad aplicada a la gestión de los museos, con atención especial a su relación con el turismo sostenible. Reivindican la importancia de que estas instituciones cuenten con unos objetivos definidos de desarrollo sostenible, aplicando estándares y sistemas de gestión específicos para este fin. Atienden principalmente además a la dimensión social, afirmando que tanto turistas como comunidades locales deben estar involucradas en su actividad.

El último texto, “Arqueología Rural: investigación y difusión desde la aldea”, está firmado por Raúl Martín Vela. En esta aportación se describen algunas iniciativas llevadas a cabo por *Eresma Arqueológico*, un proyecto fuertemente arraigado en la cotidianidad de varias comunidades rurales segovianas y planteado como motor de desarrollo social antes que económico y/o académico. Es necesario aclarar que el título puede llevar a confusión, ya que las experiencias recogidas se deben considerar propias de un programa de Arqueología Comunitaria² y no tanto de la acepción más común de Arqueología Rural³.

Como se puede leer en la introducción, esta obra se plantea desde la reivindicación del papel de las humanidades en un momento en el que la investigación está cada vez más guiada por la rentabilidad económica inmediata. Por ello, quizás la primera virtud a resaltar del libro es la llamada de atención que hace del valor de las ciencias humanas dentro de los debates sobre algunos de los grandes desafíos actuales a escala global. De otra manera, las vías propuestas para afrontarlos tenderán a estar cojas al obviar su dimensión social o, al menos, al carecer las disciplinas no humanísticas de las herramientas para analizarla y evaluarla. Esta reivindicación se consigue, tal y como se plantea en la introducción, afrontando la sostenibilidad desde distintas disciplinas, en su mayoría por medio de casos de estudio o ejemplos de investigaciones y proyectos particulares. Esto permite al lector observar ciertamente la complejidad del propio concepto, ya que cada artículo se enfrenta al mismo desde perspectivas y planteamientos diferentes.

Sin que desmerezca en absoluto la calidad y valor de la obra ni de cada artículo particular, sí creo que debe ser matizada la definición que hacen los editores sobre el contenido del libro como un *recorrido interdisciplinar* (p.9). Esta obra se presenta más bien como una presentación *multidisciplinar*, en la que cada persona se mueve dentro de disciplina particular (Historia, Turismo, Arqueología, etc.) con una aproximación propia a cada problema planteado. Considero que es necesario hacer esta matización, no como crítica, sino para poner sobre la mesa la base de un debate que va unido implícitamente a un libro de este tipo. Es decir, la lectura del libro

² Ver por ejemplo: Ayán Vila, Xurxo Miguel y Xosé Gago García-Brabo, “Hacia una verdadera arqueología comunitaria”, en Revista PH 95 (2018), pp. 42-43. doi:<https://doi.org/10.33349/2018.0.4220>

³ En el sentido más asentado y extendido de “Arqueología Rural” en el ámbito europeo. A modo de ejemplo pueden verse las siguientes obras: Criado-Boado, Felipe y Paula Ballesteros-Arias, “La arqueología rural: contribución al estudio de la génesis y evolución del paisaje tradicional”, I Congreso de Ingeniería Civil, Territorio y Medio Ambiente. Madrid 13, 14 y 15 de febrero de 2002, Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, 2002, pp. 461-479; Stagno, Anna Maria, *Gli spazi dell’archeologia rurale. Risorse ambientali e insediamenti nell’Appennino ligure tra XV e XXI secolo*, Firenze, All’Insegna del Giglio, 2018; Fowler, Peter J. (ed.), *Recent Work in Rural Archaeology*, edited by Peter Flower, Bradford-on-Avon, Moonraker Press, 1975.

nos recuerda que en las ciencias humanas aún son escasas las investigaciones que plantean aproximaciones interdisciplinarias o transdisciplinarias efectivas, en las que la lectura final sea el resultado de análisis y diálogos conjuntos. Creo también que otra de las claves es la que apunta Trapaga Monchet cuando, al hablar de la sostenibilidad de las prácticas de gestión forestal bajomedievales y modernas, afirma que son necesarios “trabajos de alcance local-regional que aborden las dinámicas que hubo de avance y retroceso de las masas forestales” (página 91). En este sentido, muchas de las preguntas que dejan en el aire los distintos trabajos (no solo las relativas a la masa forestal de este ejemplo) solo se podrán resolver mediante el análisis combinado a distintas escalas. Entre ellas, el nivel de observación micro, aquel que nos permite analizar dinámicas locales, solo es posible desarrollarlo exitosamente con la colaboración interdisciplinaria estrecha de las ciencias humanas y ambientales. Cuanto más aproximamos el punto de observación en nuestra investigación, más patente es la necesidad de convergencia disciplinaria para sortear la creciente ausencia de datos. Esta reducción de escala posibilita, además, imbricar nuestro trabajo en las dinámicas sociales de las áreas estudiadas (ver como ejemplo la aportación de Raúl Martín Vela), generando sinergias altamente enriquecedoras entre la investigación estricta y la sociedad.

En definitiva, esta es una obra que abre la puerta a interesantes reflexiones sobre la propia investigación académica y la transferencia científica, además de ser muy aclaratoria para quien quiera introducirse o profundizar en las múltiples dimensiones del concepto *sostenibilidad*. Es además una obra necesaria por su carácter reivindicativo del valor que pueden aportar las humanidades a debates actuales transversales y de gran calado a nivel global.